

YACHAY ADHIERE A UNA LICENCIA CREATIVE COMMONS

ATTRIBUTION-NONCOMMERCIAL 4.0
INTERNATIONAL – (CC BY-NC 4.0)



DOI: <https://doi.org/10.35319/yachay.202582157>

Efesios. Conocimiento, gracia y ecumenismo

Ephesians. Knowledge, grace and ecumenism

Jatniel Villarroel¹

Resumen

El artículo tiene como fin último presentar un breve análisis de cohesión léxica que dé cuenta de cómo los conceptos de conocimiento, gracia y ecumenismo articulan el mensaje de San Pablo a los Efesios. Por lo tanto, parte de un esbozo crítico literario cuyo fin es comprender cómo se ha estudiado el *Corpus Paulinum*. Para ello, recurrimos a autores clásicos como Charles Gore o Senén Vidal, hasta textos más recientes como los presentados por Waldecir Gonzaga y David A. deSilva, respectivamente. Los resultados muestran que el conocimiento, la comprensión y el entendimiento resultan ser acciones imperativas que deben ser practicadas para que los creyentes puedan asimilar, recibir y compartir la gracia redentora de Dios que unifica a todos los cristianos como un solo pueblo justificado mediante el sacrificio de Jesús.

Palabras clave

San Pablo – conocimiento – gracia – ecumenismo – *Corpus Paulinum* – cohesión léxica

Abstract

The objective of this article is to present a brief analysis of lexical cohesion that explains how the concepts of knowledge, grace, and ecumenism articulate Saint Paul's message to the Ephesians. Therefore, it starts from a critical literary outline in order to understand how scholars study the *Corpus Paulinum*. For this we turn to classic authors such as

¹ Universidad Nacional Experimental de Guayana, Venezuela.

Charles Gore or Senén Vidal, and to more recent texts such as those presented by Waldecir Gonzaga and David A. deSilva. The results show that knowledge, comprehension, and understanding are imperative actions that believers should practice in order to assimilate, receive and share the redeeming grace of God that unifies all Christians as one people justified by the sacrifice of Jesus.

Keywords

St. Paul – knowledge – grace – ecumenism – *Corpus Paulinum* – lexical cohesion

Consideraciones preliminares

El mayor reto al iniciar esta investigación fue pensar en cómo abordar un texto que ha sido tratado y estudiado incesantemente por generaciones de fieles, congregantes, estudiosos apasionados y detractores que lo han revisado con particular atención a lo largo de los siglos. Ante tal tarea se recuerda que el mismo Saulo de Tarso, luego de su conversión, se consideraba a sí mismo un hombre tímido y humilde (2 Co 10,1) que se crecía con valentía cuando debía anunciar las buenas noticias del Cristo resucitado. Por si fuese poco, afirmaba enorgullecerse solo de sus debilidades, esas calamidades que incluyen fatiga, azotes, castigos y naufragios (2 Co 10,23-31) que llegaron como consecuencias externas de predicar el Evangelio salvífico, sin importar las oposiciones terrenales que procuraban alejarlo de la misión de vida que el Dios de su redención le había encomendado.

Entonces, teniendo presente que San Pablo se consideraba a sí mismo el más pequeño de todos los santos (Ef 3,8), y pensando simplemente en colaborar con aquellos que buscan formas prácticas y accesibles de estudiar los textos paulinos para que puedan ser aplicados hoy en día, se presenta un artículo que, sin intenciones de exhaustividad, muestre una perspectiva textual que deje hablar a la misma epístola paulina. Se lo realiza sin dejar de atender a aquellas voces de algunos de los expertos, estudiosos y eruditos que ayudan a comprender el *Corpus Paulinum*² como un sistema coherente de enseñanzas de vida, que pretenden

² Para entender a profundidad a qué se llama *Corpus Paulinum*, las cartas que lo conforman y los preceptos de la crítica literaria que han determinado el compendio de textos de San Pablo, hay tres textos que podría consultar: 1) Randolph Vincent Greenwood Tasker, "The text of the 'Corpus Paulinum'", *New Testament Studies* 1, n. 3 (1955): 180-191. Es útil para entender el criticismo literario y la exégesis relacionada a las cartas paulinas. 2) Jatniel Villarroel, *El destinador supremo. Análisis semiótico de los mecanismos*

mostrar la naturaleza divina del Salvador que transformó a un perseguidor de las comunidades cristianas en uno de los máximos exponentes del cristianismo, un San Pablo que aún reúne con fascinación a millones de personas que con genuino interés se rinden ante su capacidad de compartir misivas que no pierden vigencia, y cuyas enseñanzas son dignas de imitar.

Ante lo anterior, en el presente estudio entendemos el *Corpus Paulinum* en los términos que expone Waldecir Gonzaga en “O *Corpus Paulinum* no cânon do Novo Testamento”. Es decir, cómo dentro del Canon del Nuevo Testamento, que consta de 27 libros aceptados hoy por católicos, ortodoxos y protestantes, el orden y distribución de las Cartas Paulinas, que totaliza 13 epístolas atribuidas a San Pablo, fueron aceptadas tempranamente como textos canónicos, aunque su orden varíe en relación a los catálogos antiguos. Desde el punto de vista de este autor, las cartas paulinas son divididas en auténticas (Romanos, 1 y 2 Corintios, Gálatas, Filipenses, 1 Tesalonicenses, Filemón), deuteropaulinas (Efesios, Colosenses, 2 Tesalonicenses) y pastorales (1 y 2 Timoteo, Tito), y todas forman el primer conjunto de textos del Nuevo Testamento recopilado y utilizado por la Iglesia primitiva; a diferencia de las cartas católicas, que enfrentaron dificultades para ser incluidas en el canon, las paulinas fueron aceptadas rápidamente, salvo Hebreos, que aún hoy genera controversias sobre su autoría desde el período patrístico.

Entonces, *grosso modo*, el *Corpus Paulinum*, como lo define Waldecir Gonzaga, es esa unificación que compendia los textos epistolares de San Pablo en el Nuevo Testamento, posteriormente a la toma de decisiones históricas de la Iglesia Occidental que tenían como referente a la Vulgata. Y esta definición coincide con las propuestas de otros autores como Greenwood Tasker, Vidal, Vanni y Villarroel, que respectivamente hacen referencia de la misma forma al compendio de textos escritos por San Pablo o atribuidos canónicamente a él.

De modo que, al leer el artículo que ahora se presenta, se encontrarán cuatro elementos que lo conforman: 1) una presentación sucinta de cómo es

discursivos en la epístola a los Romanos B del *Corpus Paulinum* (Madrid: EAE, 2012), 21-30. Para ver un apartado dedicado a las cartas paulinas como corpus de investigación. y 3) Waldecir Gonzaga, “O *Corpus Paulinum* no cânon do Novo Testamento”, *Atualidade Teológica* 21, n. 55 (2017): 19-41. Para ver un estudio que explica por qué distintas denominaciones cristianas coinciden en la canonicidad de 13 cartas paulinas como parte de la Biblia.

concebido el presente texto; 2) una compilación analítica que resume aportes de distintos autores emblemáticos que abarcan publicaciones desde el año 1898 hasta el 2025; 3) un ejercicio de cohesión temática que muestra aspectos léxicos que denotan relevancia al momento de entender la teología que incluye la carta a los Efesios; y, 4) una serie de consideraciones finales que se derivan de la preparación, escritura y presentación de este artículo.

1. A los ojos de nuestro entendimiento: Ef 1,18

Antes de adentrarnos en aspectos concernientes con la autenticidad y demás aspectos formales de la epístola a los Efesios, partimos de un entendido que necesitamos dejar claro y expresar de forma explícita: consideramos que Efesios es un libro bíblico que tenemos como una unidad textual coherente porque como texto individual presenta una secuencia lógica y consecuente de los preceptos que conforman el cuerpo de textos paulinos; es decir, se considera canónico y forma parte de ese conjunto de trece cartas paulinas que Senén Vidal³ llama “colección ecuménica”, ubicada temporalmente del siglo I d. C. y mediados del II d. C.

Por lo tanto, la lectura de la compilación de once lecturas nos permite hablar de una teología paulina en la carta a la comunidad de Éfeso. Trataremos de los elementos léxicos que denoten la cohesión temática que encontramos en la epístola a los Efesios. Se profundiza en la teología de San Pablo a través del vocabulario que su autor utiliza, para determinar, bajo los preceptos de Halliday y Hassan⁴, las relaciones semánticas que unen el texto mediante los significados que su vocabulario y composición textual develan. Se trata de una interpretación basada en el léxico de la carta que nos permite ver cómo los elementos textuales dependen uno del otro para conformar ese texto canónico.

El artículo lleva en su nombre las palabras “conocimiento”, “gracia” y “ecumenismo”, tres conceptos básicos que, al parecer, sostienen el entramado de significaciones que el Apóstol de los Gentiles ha querido comunicar a los fieles cristianos que confiaban (y siguen confiando) en el mensaje divino que Jesús, el Cristo, encargó a él como emisario seleccionado para proclamar las

³ Senén Vidal, *Las cartas originales de Pablo* (Madrid: Trotta, 1996), 13-14.

⁴ Michael Alexander Kirkwood Halliday and Ruqaiya Hasan. *Cohesion in English* (Londres: Routledge, 2014), 29-30.

buenas noticias de salvación, tal como se afirma en Rom 1,1 y en cada pasaje del Nuevo Testamento donde San Pablo presenta sus motivaciones escriturales.

2. Conociendo el misterio de su voluntad: Ef 1,9

En este apartado, lo que se pretende es presentar de forma sucinta y analítica una serie de lecturas que trazaron la ruta referencial, para encontrar una voz particular con la cual poder presentar una visión no obvia de la teología paulina expresada en la carta a los Efesios.

Así, a continuación se presentan once textos que, entre los muchos disponibles, consideramos prácticos y con suficiente rigurosidad académica como para ser de ayuda en esta oportunidad. Son los siguientes: una obra ineludible de finales del siglo XIX, un popular referente de los años 60, dos textos fundamentales publicados durante los 90, dos perspectivas teológicas de inicios del siglo XXI y, finalmente, cinco obras que recogen aproximaciones al *Corpus Paulinum* en la última década.

La selección se desglosa sucintamente de forma cronológica, desde la más antigua hasta la más actual, con la intención de mostrar, más que una compilación temática, una ruta en cierto modo temporal que permita develar si los aspectos que se destacan de la teología de San Pablo en la epístola a los Efesios han tenido variaciones temporales, o muestran elementos invariables de temas recurrentes que, por recurrencia, podrían parecer inalterables para hablar de esta misiva paulina.

1) Comencemos con la muy citada obra de Charles Gore de 1898 llamada *St. Paul's epistle to the Ephesians. A practical exposition*⁵. Como su autor lo expresa explícitamente, este libro se hizo teniendo en mente que la epístola a los Efesios pudiese ser un texto al que cualquiera, aun sin ser parte de un grupo selecto de académicos, pudiese acceder y llegar a comprenderlo de forma práctica.

Para Gore, esta epístola es como un evangelio que presenta a Jesús como el Cristo salvador de los gentiles ya que ofrece un mensaje global de unificación y justificación de todos los creyentes por medio de la fe en Jesús, autor y consumidor de la absolución divina que une a todos en la figura y sacrificio de El Cristo.

⁵ Charles Gore, *St. Paul's epistle to the Ephesians. A practical exposition* (Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1898), 278.

En cuanto a aspectos formales de la epístola, Gore afirma que es muy probable que esta carta no fuera dirigida únicamente al pueblo efesio, sino a las iglesias romanas de la provincia de Asia, y la de Éfeso era la principal.

Este teólogo inglés también añade que en la carta a los Efesios se manifiesta la no individualización de la justificación de todos los creyentes por medio de Cristo. Es decir, desde su perspectiva, San Pablo habla de una salvación tanto social como personal que muy probablemente el autor de la epístola asumió teniendo como referente la extensión del Imperio Romano; o sea, un sistema de gobierno que no se limitaba a las regiones próximas ni a aquellos pueblos originarios, sino que tenía alcance a todos sus ciudadanos sin importar sus orígenes, pues, lo importante era la lealtad y obediencia al imperio.

Otro de los aspectos destacados por Gore es que San Pablo quizá no recibió educación formal en las escuelas griegas de Tarso al respecto de la cultura y pueblos gentiles, pero tenía suficiente contacto con la educación gentil como para conocerlos ampliamente.

Para culminar las referencias a la obra de Gore, este autor remarca que, en Efesios, la santidad de la que se habla no denota superioridad moral (como se usa para nombrar a los autores que lograron ser parte del Nuevo Testamento, incluyendo a San Pablo) sino que se muestra como una manera de llamar a aquellos que se consagran para Dios y están unidos por medio de Jesucristo.

2) El doctor en teología norteamericano, John Vernon McGee⁶, publicó en 1967 una serie de estudios llamados *Thru the Bible* para explicar, libro a libro, las enseñanzas bíblicas que presentaba en sus sermones y predicaciones, que fueron difundidas en América Latina a través de Radio Trans Mundial.

McGee sostiene que Efesios, metafóricamente, presenta una Iglesia invisible cuya cabeza es Cristo, coincidiendo con esa imagen que también encontramos en Col 1,18. Entonces, se resalta la idea de que la Iglesia tiene a Jesucristo como centro, y todo gira en torno a él como consumidor del sacrificio justificador que unifica a todos los santos, conforme a ideas que también encontramos en Flp 2,5-8 y Flm 5.

⁶ John Vernon McGee, *Ephesians. Thru the Bible* (Pasadena: TTB, 1976), 1-10.

Este pastor estadounidense ubica la composición de la epístola a los Efesios alrededor del año 62 d.C. y toma como referente la prisión de San Pablo en Roma durante el año 61 d.C., siguiendo la tradición de lo narrado en Hch 28,16-30.

Basado en Ef 2,10, McGee dice que en Efesios la Iglesia se muestra como un *ποίημα* (poiēma); es decir, como la obra maestra de Dios representada en todas las iglesias más allá de cualquier ubicación geográfica específica.

El autor, además, destaca que la idea de una Iglesia universal fue planificada por Dios (Ef 1,3-6) desde antes de la creación y este plan se consumó en el sacrificio de Cristo (Ef 1,7-12). Por lo tanto, afirma la idea de que había un misterio no revelado en el Antiguo Testamento y, como muestra Ef 1,13, esto es la unión de judíos y gentiles por medio de la redención salvífica de Cristo que se recibe por medio de la fe.

3) Con respecto a la originalidad de Efesios, Senén Vidal⁷ no considera que la epístola a los Efesios sea una carta original de San Pablo porque la considera un texto pseudográfico; o sea, un compendio de escritos que imitan el género literario y recurrencia temática de cartas plenamente escritas o dictadas por Saulo de Tarso luego de su conversión, y recogen situaciones que ocurrían a las congregaciones del Asia Menor desde el siglo I d.C. hasta el siglo II d.C.

Vidal agrega que esta epístola es posterior a la muerte de San Pablo (64-67 d. C, según Brown, 1993) y fue redactada por miembros de una “escuela paulina”. El autor aclara que este tipo de escuelas eran comunidades cristianas que, al modo de las escuelas filosóficas griegas de la Antigüedad, estudiaban y promovían los escritos de Pablo, su maestro.

Entonces, según el mismo autor, al tratarse de un texto completado a mediados del siglo II, da respuestas a las amenazas de un sincretismo helenizante que incluía desde tradiciones plenamente judaizantes hasta paganismos propios de los cultos a la diosa Artemisa; por ello, estas cartas de las escuelas se interpretaban y actualizaban ante las nuevas situaciones que enfrentaban los creyentes.

Por lo tanto, conforme a los estudios de Senén Vidal, no debemos olvidar que se trata de cartas misionales y no de tratados teológicos, por lo que lo que

⁷ Vidal, *Las cartas originales de Pablo*, 33-38.

encontramos en esta misiva paulina son temas contextualizados a las situaciones concretas de la actividad misional que se llevaba a cabo en esas zonas del Asia Menor.

Asimismo, debemos tener presente que la carta como género literario trata aspectos situacionales concretos, por lo que los temas abordados en cada escrito responden a una situación única particularmente conocida entre escritor y destinatarios.

Por último, Senén Vidal no descalifica la carta a Efesios al no considerarla escrita por Pablo; solo quiere aclarar que, al igual que los textos originales de San Pablo, ésta y otras cartas no originales siguen una amplia tradición judeohelenista y son dirigidas a cristianos del mundo griego que abarcaba el Imperio Romano. Y, como evidencia de las escuelas paulinas, toma como referencia Hch 19,9, donde específicamente se habla de discípulos y escuelas con quienes San Pablo compartía directamente.

4) Por su parte, el académico de la universidad de Durham, James Dunn⁸, publicó en 1998 un texto llamado *The theology of Paul the Apostle*, un libro cuyo interés principal era el de estudiar a profundidad por qué las cartas de San Pablo trascendían las barreras denominacionales y enfocaban a los creyentes en preceptos universales de la Iglesia cristiana en todo el mundo.

Dunn nos recuerda una vez más que la utilización de la palabra “santo” en las epístolas paulinas no es una forma de referirse a las élites cristianas de las tradiciones bíblicas o patrísticas, sino una manera significante de llamar a todos los cristianos. Sin embargo, es de notar que, aunque San Pablo no se autodenomina santo, sí se llama a sí mismo “apóstol de Jesucristo” (Ef 1,1) para mostrar a los demás la naturaleza de su motivación misionera y su impulso para escribir.

Además, Dunn llama a San Pablo el primer cristiano teólogo por ser un autor bíblico que articuló su fe mediante la escritura con la firme intencionalidad de instruir a los demás acerca de cómo ser devotos, entender y practicar la fe cristiana como una acción transformativa de cada individuo.

⁸ James Dunn, *The theology of Paul the Apostle* (Cambridge: William B. Eerdmans Publishing Co., 1998), 808.

Particularmente, Dunn afirma que cartas paulinas como la de Efesios circulaban entre varias iglesias, aparte de aquella a la que iba dirigida, y ese conocimiento compartido las elevaba hasta llegar a un estatus de texto canónico para los cristianos. El autor agrega que parte de lo grandioso de estas misivas es ver cómo se han transformado en un viaje que parte de la religión ancestral hasta dar forma a eso que muchos siglos después entendemos como religión en occidente.

La defensa de San Pablo como el primer teólogo cristiano se afianza en que el apóstol mostró la forma en la cual se puede hablar acerca de Dios a partir de Cristo como fundamento, pues el discurso paulino se ha articulado como un todo coherente entre las bases de la religión y las prácticas cristianas que actualmente se siguen expresando entre los creyentes.

Otro aspecto de interés que nos recuerda Dunn es el hecho de que la epístola a los Efesios es, desde su perspectiva, una carta postpaulina en la que la justicia divina es una actividad que va más allá del legalismo y se fundamenta en la gracia divina consumada en Jesucristo.

Como recomendación final, Dunn aconseja que, al momento de pensar una teología paulina, tenemos que recurrir a los escritos bíblicos atribuidos a San Pablo y ver más allá de la suma de sus partes, porque, aunque cada situación de las iglesias haya sido particular, el mensaje base que motiva la escritura de los textos paulinos ha de ser invariable.

5) Por otro lado, Ugo Vanni⁹ presenta en 2002 un libro que explica, desde una perspectiva sociohistórica, cada uno de los textos bíblicos que en un momento u otro han sido atribuidos a San Pablo, Hebreos inclusive, todo ello para terminar mostrando que no todas son cartas ni todas han sido escritas o dictadas por el convertido Saulo de Tarso.

Para Vanni, Efesios no es una carta paulina propiamente; la llama deuteropaulina por tratarse de escritos inspirados por las enseñanzas de San Pablo, aunque él no sea su autor. Sin embargo, destaca que esta epístola sí

⁹ Ugo Vanni, *Las cartas de Pablo. El autor, las cartas, las enseñanzas* (Buenos Aires: Claretiana, 2002), 73-76.

forma parte del canon bíblico por tratarse de textos cuyo fundamento teológico coincide con lo que se expresa en las cartas auténticas.

Aún así, Vanni afirma que en Efesios se evidencian problemas literarios que apuntan a que la carta no fue escrita por Pablo ya que éste, como autor, desaparece ante la condensación de su doctrina y la forma en que se presenta su teología. Precisamente, esto último es lo que la convierte en una carta teológicamente densa.

No obstante, el autor advierte que la epístola logra presentar la idea de la Iglesia como cuerpo de Cristo en tanto que es un proyecto divino que se completa en el Mesías unificador, justificador y epicentro de la Iglesia universal.

De este texto de Vanni, hay tres aspectos particulares que podrían resumir la teología paulina que condensa la carta:

a. Cristo se presenta como la unión de un mundo dividido, y la Iglesia es el fruto de esa unión universal.

b. La preeminencia de Cristo es más importante que las diferencias y se refleja en el amor recíproco que debe reinar como símbolo de unidad entre los creyentes.

c. La unidad que se expresa en la Iglesia parte desde la familia (esposos, hijos, siervos, etc.) hasta alcanzar las asambleas generales donde todos los cristianos confluyen para adorar a Dios.

6) Otro de los autores seleccionados para este capítulo es Carl Holladay¹⁰, autor que afirma que teológicamente Efesios muestra los siguientes aspectos teológicos: una visión de la Iglesia universal, la acción salvadora de Dios expresada en Jesús, los misterios divinos comunicados a los hombres y la separación del cristianismo de las culturas paganas.

En este texto también se afirma que Efesios es una carta que se presenta como celebratoria de la acción transformadora de la gracia de Dios que cambió el estado de los creyentes de muerte a vida; por lo tanto, es un escrito que promueve unión, confianza y esperanza.

¹⁰ Carl Roark Holladay, *A critical introduction to the New Testament. Interpreting the message and meaning of Jesus Christ* (Nashville: Abingdon Press, 2005), 575-590.

El autor igualmente sostiene que el fundamento paulino de la epístola a los Efesios se presenta de forma más clara en los capítulos 4 al 6 ya que recuerdan aspectos teológicos tratados específicamente en 1^a a los Tesalonicenses y Gálatas.

En cuanto a aspectos formales de la carta, Holladay nos dice que la forma plural del nosotros que se encuentra en Efesios no es un yo mayestático que se usa a manera de falsa modestia, sino que es un plural intencional que no remite a otros autores porque se usa para nombrar a todos los cristianos.

Asimismo, el término *ekklesia*, utilizado nueve veces en la carta (más que en las epístolas Romanos y Gálatas combinadas), no es para nada local ya que hace referencia a tanto a judíos como a gentiles que han venido a ser unificados en Cristo, específicamente mediante su sacrificio que abolió la Ley existente hasta entonces.

Sin embargo, Holladay es claro al mantener que, aunque sí se trata de una carta celebratoria que incluye reflexiones teológicas de fundamento paulino, algunos manuscritos no incluyen la frase “en Éfeso” que suele aparecer en Ef 1,1, y esta información ha sido registrada por respetados teólogos como Orígenes o Basilio el Grande y otros.

En cuanto a uno de los aspectos más divisorios de Efesios, la predeterminación, Holladay afirma que no se trata de una predeterminación excluyente donde los salvos ya eran salvos o escogidos desde siempre, sino que se trata de la cristalización de un plan divino que no ha cambiado, un plan de salvación que ya estaba en la mente del Dios creador desde antes de la fundación del mundo y que se ha hecho evidente por medio del sacrificio de Cristo.

De modo que, según la perspectiva paulina que presenta Holladay, no habría Iglesia sin sacrificio, y es por ello que Cristo viene a ser la unificación de la Iglesia universal. Es por ello que eso de “estar en Cristo” es la nueva identidad de la Iglesia.

Así, Cristo es el comienzo de una nueva humanidad que, como se muestra en Ef 4,3, está unida en un vínculo de paz.

En definitiva, para Holladay, Efesios es una epístola que promueve una cultura de encuentro, partiendo del respeto mutuo y el amor más que de la

sumisión entre humanos, sino en la sumisión a Dios como agradecimiento al sacrificio justificador de Cristo.

7) Avanzando hacia aportes más recientes, Toby Eisenberg¹¹, doctor en estudios religiosos de teología filosófica, egresado de la Southern Methodist University, nos presenta una publicación llamada *Efesios y ecumenismo*, disertación que le valió su título doctoral. Con ella, el autor nos dice que cuando hablamos de la epístola a los Efesios, el mensaje que ella contiene se hace más relevante que su autoría porque en esta carta se presenta al ecumenismo como un diálogo, un intercambio entre creyentes donde el punto común es compartir el evangelio de Cristo.

Este evangelio que destaca Eisenberg, siguiendo los estudios de Barth (1974), es un evangelio de la paz, puesto que Cristo con su sacrificio ha ofrecido todo lo que el humano necesita para vivir en paz bajo la voluntad de Dios. En consecuencia, ecumenismo es paz y esta se alcanza mediante la obediencia; y, según el autor, es por ello que en este texto paulino se habla de una serie de prácticas de obediencia que no se perciben como obras para alcanzar la salvación sino que se toman como muestras de amor.

En cuanto a la unidad ecuménica por medio de la fe, Eisenberg recalca que tal unificación de la Iglesia se logra por medio del cuerpo de Cristo, y que los creyentes deben huir de exclusiones mutuas entre judíos y gentiles por medio de lo que él ha llamado “prácticas epistémicas”, o la serie de consejos prácticos cristianos y recomendaciones de estilo de vida que se encuentran en la epístola.

Estas prácticas epistémicas que menciona Eisenberg promueven el diálogo como una vía para superar las diferencias entre los dos bandos de creyentes, puesto que al seguir las con obediencia se muestra una forma de vida que debe ser compartida por todos los que afirman ser cristianos y así demostrar unión en el Mesías salvador. Por ello, el autor afirma que Ef 4,13 es el centro de esta misiva paulina al invitar a todos a procurar la unidad por medio de la fe según la medida de Cristo.

¹¹ Toby Eisenberg, “Ephesians and ecumenism”, *Religious Studies theses and dissertations* 18 (Dallas: SMU Scholar, 2019), 274.

Así, continua el autor, se alcanza una paz que sigue la tradición de ese *shalom* del que se habla en el Antiguo Testamento, una paz que refiere a la presencia de todo lo bueno que hay en la tierra como un resultado de la bendición divina de YHWH.

Por lo tanto, para Eisenberg, el ecumenismo viene a ser una perspectiva social en la que los que se comprometen a ciertas prácticas axiológicas pueden lograr la unión doctrinal debido a que el ejercicio de esas prácticas son muestras humanas de fe. Es decir, la unidad se logra por el conocimiento de Cristo, ya que al conocerle, los cristianos fieles promueven las prácticas recomendadas en la epístola como señales de obediencia y amor que unifican a todos los creyentes en una Iglesia universal.

8) Asimismo, nos remitimos a un texto de David deSilva¹² publicado en 2022. La obra de investigación lleva por título *Efesios* y forma parte del *New Cambridge Bible commentary*, una publicación que busca renovar los estudios exegéticos de los textos bíblicos en este siglo.

El autor nos dice que Efesios es una epístola donde no se polemiza ni se hace una apología, sino que se celebra la unificación lograda por la redención en Cristo. En esta epístola, continúa afirmando deSilva, no se discute la separación de judíos y gentiles, más se promueve la reconciliación de todos los humanos en Jesucristo puesto que él es quien representa el fundamento esencial del paulinismo, tal como ya lo había formulado Bruce (1984).

Siguiendo tradiciones retóricas como las de Kennedy (1997), deSilva afirma que formalmente el discurso celebratorio de Efesios se corresponde con el tipo de discurso epidíctico que ya habían delimitado los grecolatinos, y estaba en auge durante la época paulina, para hacer reconocimiento de algo o de alguien, por lo que se esperaba que su lectura fuese colectiva y no individual.

Igualmente, este académico remite a manuscritos y obras como la de Orígenes, que resaltan la ausencia de la expresión “en Éfeso” para destacar que, muy probablemente, que el contenido de la epístola no se restringía a esta comunidad cristiana.

¹² David A. deSilva, *Ephesians* (Ohio: Cambridge University Press, 2022), 373.

Para deSilva, la carta a los Efesios presenta la siguiente estructura: a) formas litúrgicas de inicio y cierre; b) celebración de los favores divinos; c) intervención divina en la vida de San Pablo para la transmisión del Evangelio; d) oraciones, y e) nueva identidad en Cristo.

Esto, según el autor, es una especie de fórmula que se deriva de los patrones formales del libro de Deuteronomio, donde se muestra lo que Dios ha hecho por su pueblo para robustecer un llamado a obedecer los mandamientos divinos y alcanzar la paz. En consecuencia, deSilva ve la epístola a los Efesios como una carta que tiene dos grandes partes: la primera que va de los capítulos 1-3 y es un argumento teológico que celebra lo que Dios ha hecho. Y la segunda, una exhortación ética que comprende los capítulos 4-6 e invita a vivir conforme a los mandamientos divinos.

9) En el 2023, Waldecir Gonzaga y Jair Pereira Lacerda Filho¹³ examinan cómo la carta a los Efesios, en tanto que una de las tres epístolas deuteropaulinas (junto con Colosenses y 2 Tesalonicenses), utiliza textos del Antiguo Testamento para sustentar sus argumentos teológicos. Los autores manifiestan que su objetivo es identificar citas, alusiones y ecos del Antiguo Testamento en la carta para analizar su uso y explorar el mensaje teológico universal que el apóstol busca transmitir a sus lectores. Por eso, la investigación se centra en textos en hebreo, la Septuaginta (LXX) y el texto griego del Nuevo Testamento según la 28^a edición de Nestle-Aland.

Para ellos, la epístola a los Efesios fue escrita posiblemente durante el encarcelamiento de Pablo en Roma alrededor del año 61 d.C., y se distingue por su carácter universal que presenta a la Iglesia como un cuerpo global, no limitado a una comunidad local.

A diferencia de otras cartas paulinas, como Romanos, que hacen un uso abundante de citas del Antiguo Testamento, Gonzaga y Pereira Lacerda Filho puntualizan que Efesios emplea pocas citas y alusiones, pero muchos ecos (evocaciones sutiles e implícitas de textos del Antiguo Testamento), principalmente de la LXX.

¹³ Waldecir Gonzaga y Jair Pereira Lacerda Filho, "O uso do Antigo Testamento na carta de Paulo aos Efésios", *Coletânea* 22, n. 43 (jan./jun., 2023), 13-48.

Este mismo estudio identifica ejemplos específicos, como las referencias a Sal 8,6 y 110,1 en Ef 1,22, que destacan a Cristo como cabeza de la Iglesia, o el uso de Is 11,5; 59,17 y Sb 5,18 en Ef 6,14-15, que aluden a la “armadura de Dios” para exhortar a los creyentes a vivir conforme a la verdad y la justicia.

Gonzaga y Pereira Lacerda Filho, además, utilizan el Antiguo Testamento para reforzar la idea de que los cristianos, transformados por la gracia de Dios deben vivir en unidad con Cristo, practicar buenas obras (Ef 2,10) y fortalecerse espiritualmente frente a las adversidades (Ef 6,10-17). Por eso, concluyen que la carta presenta a la Iglesia como un cuerpo guiado por Cristo, con la misión de superar barreras y reflejar la redención divina.

De tal forma, los autores sostienen que lo ecos del Antiguo Testamento, más frecuentes en Efesios que las citas directas, sugieren una conexión temática sutil, lo que plantea desafíos para identificar las fuentes exactas (hebreas o griegas), aunque esto requiera mayor investigación.

El artículo citado también destaca que el uso del Antiguo Testamento en Efesios, aunque limitado en citas explícitas, es significativo en ecos temáticos que fundamentan la teología paulina. Esto refuerza el propósito pastoral de la carta: animar a los creyentes a perseverar en su fe y vivir como un cuerpo universal unificado en Cristo, que por el conocimiento de la gracia divina están equipados espiritualmente para enfrentar desafíos de la vida terrenal.

10) Continuando con sus estudios del *Corpus Paulinum*, Waldecir Gonzaga, esta vez asociado con Doaldo Ferreira Belem¹⁴, presenta un análisis del ecumenismo a través de dos perícopas paulinas: Gal 3,26-29 y Ef 4,1-6. Acá, los autores destacan la universalidad de la filiación divina por el bautismo y la unidad del Evangelio de Cristo, que debe fomentar la unión sin distinciones entre los cristianos.

Todo ello, teniendo en cuenta que Gálatas, una carta protopaulina escrita entre 54-57 d.C., y Efesios, misiva deuteropaulina redactada alrededor de los años 80 d.C., promueven el diálogo y la apertura, construyendo puentes en lugar de muros, y valorando la diversidad en la fe común.

¹⁴ Waldecir Gonzaga y Doaldo Ferreira Belem, “O desenvolvimento das *notae unitatis*. Luzes a partir de Ga 3,26-29 e Ef 4,1-6”, *Fronteiras* 7, n. 1 (jan./jun., 2024), 149-172.

Gonzaga y Ferreira Belem también agregan que en Gal 3,26-29, Pablo enfatiza que todos los bautizados son hijos de Dios por la fe en Cristo, y esto supera divisiones de raza (judío/griego), condición social (esclavo/libre) y género (hombre/mujer). De modo que los autores consideran ese texto como una joya ecuménica que subraya la igualdad y la herencia abrahámica, y abre caminos no solo para el ecumenismo sino también para el diálogo interreligioso, debido a que la perícopa destaca la unidad en Cristo como un llamado a la libertad y la fraternidad universal.

Ese estudio nos muestra cómo, bajo la misma tónica, Ef 4,1-6 presenta siete marcas de unidad (*notae unitatis*) que se resumen de la siguiente manera: un cuerpo, un Espíritu, una esperanza, un Señor, una fe, un bautismo y un Dios y Padre. Estas características, organizadas en una estructura trinitaria, reflejan una unidad orgánica y espiritual, no mecánica, que debe preservarse mediante virtudes como la humildad, la mansedumbre y la paciencia. Así, el texto paulino exhorta a los cristianos a vivir en armonía, superando el individualismo helenístico y las diferencias teológicas, para manifestar la unicidad de la Iglesia universal.

Finalmente, los autores consideran que ambas perícopas promueven el conocimiento de un cristianismo, que abraza la pluralidad sin perder la unidad y el reconocimiento de los otros, al proponer el bautismo y la fe como fundamentos comunes a los cristianos de todo el mundo. Estos elementos de la liturgia sirven, entonces, para guiar a la Iglesia hacia una sinfonía de diálogo, respeto y cooperación, no solo entre cristianos, sino también con otros creyentes y no creyentes, en favor de la vida humana.

11) Para cerrar este apartado, tenemos un artículo de Andrew Montanaro¹⁵ quien, a inicios de 2025, presentó una investigación donde examinó el código doméstico que presenta Ef 6,1-4; es decir, un estudio que se centra en las instrucciones a hijos y padres, como una enseñanza teológica que refleja la vida en la nueva creación. Esta escogencia responde a que, precisamente, uno de los aspectos ecuménicos de la carta a los Efesios se debe al tipo de trato intrafamiliar que el apóstol Pablo determina para los cristianos de la nueva fe.

¹⁵ Andrew Montanaro, "Living in the New Creation. The household code in Ephesians as theological instruction", *Religions* 16, n. 2. 258 (2025), 2-16.

El autor argumenta que Efesios describe la Iglesia como la familia de Dios, donde los cristianos, adoptados como hijos de Dios Padre, viven bajo su benevolencia, en contraste con los “hijos de la desobediencia” y los “hijos de la ira” (Ef 2,2-3) que viven fuera de la Iglesia. De manera que este marco familiar sustenta las instrucciones para que los hijos obedezcan a sus padres “en el Señor”, y para que los padres no provoquen la ira de sus hijos, sino que se fomente paz y unidad en el hogar cristiano, que ha de ser una imagen de la Iglesia.

El análisis de Montanaro se centra en la estructura de Ef 6,1-4, dividida en tres partes: mandato a los hijos (6,1), cita del Decálogo con una interrupción de Pablo sobre la “promesa” (6,2-3), y mandato a los padres (6,4). Así, la centralidad de la promesa resalta su importancia teológica, vinculada a la herencia espiritual en Cristo. Todo esto a partir del establecimiento de un código doméstico que establece el trato entre esposas y esposos, esclavos y amos, y el de hijos y padres para reflejar principios de la nueva vida en Cristo y no meras normas culturales que dependen de un grupo étnico específico.

En el contexto ecuménico de Efesios, como resalta Montanaro, Dios es el Padre supremo y se menciona con frecuencia (ocho veces), en contraste con el *pater familias* romano, cuya autoridad era absoluta pero a menudo mitigada por normas sociales. A esto se le añade que, a diferencia del emperador romano, que usaba el lenguaje familiar para unificar el imperio, la benevolencia de Dios es gratuita, motivada por amor y promueve una unidad espiritual entre todos los miembros de la Iglesia (Ef 2,19; 3,14-15). Es por ello que los cristianos, adoptados “en Cristo” (Ef 1,5), imitan a Dios (Ef 5,1) y viven en un hogar divino caracterizado por la paz, en oposición a un mundo exterior marcado por la desobediencia y la ira.

De esa forma, el autor expone que las instrucciones a los hijos subrayan la obediencia como un reflejo de su identidad como hijos de Dios, no como un medio para congraciarse con la sociedad. Para los padres, el mandato de no provocar ira implica criar a los hijos con la misma benevolencia divina, evitando que se alejen de la fe y persistan en la promesa universal sobrenatural garantizada por el Espíritu Santo en exclusiva a los cristianos (Ef 1,13-14).

De manera que, notamos como el análisis de Montanaro nos muestra la universalidad cristianizante que se halla en un código doméstico de Efesios que

no refuerza estructuras patriarcales paganas, sino que las transforma mediante el conocimiento y la sumisión mutua en el amor cristiano; por ello, se denotan los hogares cristianos como microcosmos de la Iglesia, donde la obediencia de los hijos y la clemencia de los padres reflejan la relación entre los cristianos y el Dios Padre, lo que promueve una nueva humanidad unificada en Cristo.

Hacer un brevísimo recorrido cronológico de los textos referenciados nos permite ser un poco más objetivos al momento de hablar de una teología paulina concentrada en la carta a los Efesios, y comenzar a ver que los misterios de la voluntad divina podrían encontrarse en el texto bíblico. Esto nos lleva, algunas veces de forma sutil, otras, no tanto, a un espacio no limitado geográficamente, donde ha de imperar la gracia divina que, mediante la consumación del sacrificio del Cristo, logra establecer un ecumenismo en donde las diferencias se desvanecen en el conocimiento y las prácticas de obediencia al Dios que nos ha regalado salvación al pasarnos de muerte a vida.

3. Comprendiendo el amor que excede todo conocimiento: Ef 3,19

El recorrido léxico para determinar aspectos cohesivos de la epístola a los Efesios, que se ofrece a continuación, parte de prestar atención a significados que a simple vista podrían parecer poco obvios al momento de pensar en los conceptos de gracia y ecumenismo que articulan la teología de esta carta.

Recordemos que, desde la perspectiva de Halliday y Hasan, la cohesión léxica nos permite ver cómo un elemento textual es tratado a lo largo de un enunciado, párrafo o texto íntegro sin perder la referencia inicial que otorga sentido al mensaje que se pretende comunicar. Por ejemplo, notemos la siguiente oración creada solo con fines ilustrativos: “San Pablo, el apóstol de los gentiles, escribió muchas cartas con su puño y letra, aunque prefirió dictar algunas misivas a sus ayudantes; sin embargo, este emisario de Cristo nunca descansó en compartir el mensaje que le fue encomendado”.

De forma muy simplificada, si nosotros quisieramos determinar la cohesión léxica del enunciado anterior, podríamos escoger un referente y ver cómo es tratado durante todo el texto. Es decir, si nuestro interés fuese determinar la forma en que se habla de San Pablo en todo el texto, buscaríamos todas las formas que se usan para referirse a él y encontraríamos un compendio de vocabulario

como este: “San Pablo >apóstol de los gentiles >escribiÓ > SU (puño y letra) >prefiriÓ >SUS (ayudantes) > este > emisario de Cristo > descansÓ > LE (fue encomendado)”¹⁶.

De modo que notaríamos que no solo formas sustantivadas como *apóstol de los gentiles* o *emisario de Cristo* refieren a San Pablo, sino que también hay pronombres (*su, sus, le*) que hacen referencia a él y, además, las formas verbales en tercera persona del singular igualmente nos remiten al mismo sujeto de nuestro interés, San Pablo.

Algo similar fue lo que se hizo como estudio previo a este apartado, y resultó en un manuscrito de más de 30 páginas. No obstante, como presentar todo ese análisis supondría un libro completo, he decidido mostrar un concepto particular que llamó mi atención durante la lectura de la epístola.

Se trata de un concepto que no resulta muy común como sinónimo de gracia, en griego *χάρις* (*cháris*), término que según el lexicón bíblico de Souter¹⁷ significa gentileza, favor o gratitud, y que encontramos un total de 12 veces en Efesios, apareciendo en todos los capítulos, menos en el 5. No olvidemos que *cháris* siempre hace referencia a gracia o favor divino para la redención unificadora de los humanos en Cristo Jesús.

Ni siquiera el concepto que se ha elegido para este apartado se relaciona directamente con la palabra santo, en griego *ἅγιος* (*hagios*), definido por Souter¹⁸ como apartado por (o para) el Dios, sagrado. Término que aparece un total de 15 veces en todo Efesios, y su recurrencia está en todos los capítulos que conforman la epístola para hacer referencia al pueblo cristiano unificado en la Iglesia universal, que se compone de todos los creyentes que han sido justificados por medio del sacrificio de Jesucristo sin importar sus pueblos de origen.

De modo que, por inverosímil que parezca, el término escogido para estudiar la cohesión léxica de Efesios que refiere a gracia y ecumenismo ha sido “conocimiento”. Un término que tímidamente aparece de forma explícita únicamente en dos oportunidades en toda la epístola: en 1,17 y en 4,13.

¹⁶ Se usan las mayúsculas para resaltar los elementos de cohesión léxica que nos darían idea de sobre quién se habla en un texto.

¹⁷ Alexander Souter, *A pocket lexicon to the Greek New Testament* (Oxford: Clarendon Press, 1917), 281.

¹⁸ Souter, *A pocket lexicon...*, 3.

En el texto griego, lo encontramos como *ἐπίγνωσις* (*epignosis*), que según Souter¹⁹ significa: conocimiento de un punto particular (dirigido hacia un objeto particular); percepción, discernimiento, reconocimiento; intuición.

Aunque el término “conocimiento” aparece únicamente en dos oportunidades, podemos notar que la amplitud y preponderancia de su significado radica en los contextos en los que se menciona:

Primero, en Ef 1,17 aparece como una especie de lugar no físico que reúne a todos los fieles que han reconocido la función salvífica de Cristo como parte del plan divino y unificador de Dios para la humanidad. En segundo lugar, se encuentra en Ef 4,13. Acá se presenta como parte de la axiología divina que San Pablo espera de la Iglesia universal. Una forma del deber ser de los cristianos que culmina en la unión total de todos en la plenitud de Cristo. Por lo tanto, conforme a lo visto hasta estos momentos, la gracia y el ecumenismo implican un conocimiento particular que se dirige, comienza y termina en la figura de Cristo Jesús como consumador del plan divino de YHWH para salvar a la humanidad.

Ahora bien, aunque el término *ἐπίγνωσις* (*epignosis*) aparece de forma explícita solo dos veces, no implica que en el texto no encontremos otras formas de hacer referencia a él, y éstas puedan ser determinadas mediante un ejercicio de cohesión léxica parecido al que se mostró al comienzo de este apartado.

Entre esas otras expresiones que hacen referencia al conocimiento como elemento ecuménico de la gracia, están los siguientes:

- a) Ef 1,18. Donde hay toda una expresión que quiere decir algo como: los ojos de tu entendimiento (*διανοίας*) sean iluminados (*πεφωτισμένους*) para que llegues a conocer (*εἰδέναι*) cuál es la esperanza de su llamado.
- b) Ef 2,7. Mostrar (*ἐνδείχηται*) la sobreabundante gracia.
- c) Ef 2,11. Recuerden (*μνημονεύετε*) que en tiempos pasados.
- d) Ef 3,3. Por revelación (*ἀποκάλυψιν*) me fue dado a conocer (*ἐγνωρισέ*) el misterio.
- e) Ef 3,4. Comprender (*νοῆσαι*) mi entendimiento (*σύνεσίν*) del misterio de Cristo.

¹⁹ Souter, *A pocket lexicon...*, 92.

- f) Ef 3,5. Que en generaciones anteriores se dio a conocer (*ἐγνωρίσθη*) a los hijos de los hombres y ahora ha sido revelado (*ἀπεκαλύφθη*) por el Espíritu.
- g) Ef 3,9. Y todos los hombres puedan ser iluminados (*φωτίσαι*) en cuál es la comunión del misterio.
- h) Ef 3,10. Puedan dar a conocer (*γνωρισθῆ*) la multiforme sabiduría (*σοφία*) de Dios.
- i) Ef 3,18. Puedan comprender (*καταλαβέσθαι*) con todos los santos.
- j) Ef 3,19. Entiendan (*γνῶναι*) el amor de Dios que vas más allá del conocimiento (*γνώσεως*).
- k) Ef 3,20. Excede abundantemente lo que pedimos o pensamos (*vouς*)²⁰.
- l) Ef 4,13. Conocimiento (*ἐπίγνωσις*) del Hijo de Dios²¹.
- m) Ef 4,14. Aunque en este versículo no hay un término específico relacionado con el conocimiento, la expresión metafórica que invita a dejar de ser “niños que van y vienen como las olas” implica un estado de transformación mental motivada, que incluye el conocimiento y la comprensión de la doctrina de la gracia divina que se ha ofrecido a toda la humanidad.
- n) Ef 4,18. Teniendo el entendimiento (*διανοίᾳ*) oscurecido al estar alejados de la vida de Dios por la ignorancia (*ἄγνοιαν*) que hay en ellos.
- ñ) Ef 4,20. Pero ustedes no han aprendido (*ἐμάθετε*) así a Cristo.
- o) Ef 4,23. Y sean renovados en el espíritu de su mente (*νοὸς*).
- p) Ef 5,5. Por lo cual saben (*οἶδα*).
- q) Ef 5,10. Comprobando (*δοκιμάζοντες*) lo que es agradable al Señor.
- r) Ef 5,17. No sean insensatos (*ἄφρονες*), sino entendidos de (*συνιέντες*) cuál es la voluntad del Señor.
- s) Ef 6,19. Dar a conocer (*γνωρίσαι*) con denuedo el misterio del Evangelio.

²⁰ Ponemos especial atención al vocablo *vouς* (*nous*) y sus variables (*diaonia, noéoo, nouthésia, eunoía*), que aparece un total de 9 veces en toda la epístola (Ef 1,18; 2,3; 3,4; 3,20; 4,17; 4,18; 4,23; 6,4 y 6,7) con los siguientes significados: entender, entendimiento, mente, pensar, pensamiento, admonición y buena (voluntad para el servicio). Notamos que todos los términos implican procesos mentales relacionados a la percepción y el conocimiento.

²¹ La recurrencia del verbo *γινωσκω* (14 veces en toda la carta) también es indicio de la importancia que San Pablo otorga al conocimiento como elemento activo del ecumenismo que trae la gracia divina.

t) Ef 6,21-22 Entiendan (*εἰδῆτε*) mis asuntos... y lo concerniente a ustedes.

Esta pequeña nuestra del vocabulario paulino en la carta a los Efesios nos ayuda a percibir mejor que el conocimiento, la comprensión y el entendimiento son acciones necesarias para asimilar, recibir y poner en práctica la gracia redentora que nos unifica como un solo pueblo justificado mediante el sacrificio de Jesús, el Mesías, el Cristo.

Así que el Evangelio enseñado en esta epístola, a través del conocimiento, presenta gracia y ecumenismo a los creyentes.

Perseverancia y súplica (consideraciones finales): Ef 6,18

A manera de cierre, me gustaría retomar una idea particular expresada tanto por Ugo Vanni como por Toby Eisenberg: más allá de precisar la autoría y circunstancias que motivaron la composición de la carta a los Efesios, deberíamos destacar y enfocarnos en su mensaje de amor plenamente paulino, una teología que invita a la unión de todos los creyentes mediante la fe y la obediencia a Cristo, el consumidor de un plan divino que siempre tuvo presente una salvación que no fuese excluyente y estuviese al alcance de todos.

En síntesis, podemos evidenciar cómo los autores aquí citados coinciden en que Efesios es una epístola celebratoria que articula una teología paulina de unidad, gracia y ecumenismo, con Cristo como fundamento. Su mensaje trasciende barreras geográficas y culturales, promoviendo una Iglesia universal que, bajo el conocimiento de la fe, vive en paz y obediencia, desde los ámbitos más intrafamiliares hasta la comunidad global que es guiada por el Espíritu Santo de Dios y la redención divina que concedió Jesucristo.

De modo que lo presentado hasta los momentos puede dar cuenta de los siguientes ocho aspectos que se hacen comunes al momento de estudiar el *Corpus Paulinum*:

1. Universalidad y unidad en Cristo: todos los autores referenciados en esta investigación subrayan que Efesios presenta a Cristo como el centro unificador de la Iglesia universal, superando divisiones raciales, sociales y culturales. Gore, McGee, Holladay, Eisenberg y deSilva destacan que la redención en Cristo une a los creyentes en un solo cuerpo, mientras

que Gonzaga y Ferreira Belem, así como Montanaro, refuerzan esta idea con la afirmación de que textos paulinos como Ef 4,1-6. extienden esta unidad desde el ámbito doméstico hasta lo comunitario, pues los hogares cristianos son como reflejos a pequeña escala de la Iglesia universal.

2. Ecumenismo y diálogo: tanto Eisenberg como Gonzaga y Ferreira Belem enfatizan el potencial ecuménico de Efesios que se promueve a través de un diálogo basado en una fe y un bautismo que trascienden diferencias denominacionales. Por su parte, Gore, deSilva y Holladay añaden que el mensaje de paz y reconciliación fomenta una cultura de encuentro que no polemiza, sino que celebra la gracia divina.

3. Iglesia como cuerpo de Cristo: McGee, Vanni, Holladay y Gonzaga particularmente coinciden en que Efesios describe a la Iglesia como un cuerpo universal con Cristo como cabeza, una idea teológicamente compleja pero fácil de comprender que trasciende comunidades locales. Por lo tanto, no es de extrañar que Dunn y deSilva destaqueen que este concepto evolucione desde el judaísmo hacia una nueva humanidad unificada en la figura de Jesús como el Mesías.

4. Gracia, salvación y conocimiento: la acción salvífica de Cristo, consumada en su sacrificio, es central para Gore, McGee, Holladay y Eisenberg, quienes ven en Efesios una celebración de la gracia divina que transforma de muerte a vida, mientras que Holladay aclara que la predestinación no es excluyente, sino un plan divino universal revelado en Cristo. Pero, como vimos en el análisis léxico presentado, el conocimiento de la fe impulsa las acciones que demuestran la renovación cristiana que ha de ser común a todos los creyentes.

5. Carácter deutero-paulino: aunque Vidal, Vanni y Gonzaga reconocen que Efesios es probablemente pseudográfica, escrita por una escuela paulina en el siglo I o II d.C., esto no disminuye su valor canónico. Además, Dunn y Holladay señalan que, aun siendo post-paulina, esta epístola condensa la teología paulina de manera coherente al responder a contextos misionales específicos que describen el contexto local de los cristianos del primer siglo.

6. Uso del Antiguo Testamento: todos los textos citados en este artículo implican que el mensaje ecuménico paulino se fundamenta en el conocimiento de una fe que ya tenía sus raíces en el Antiguo Testamento. Es por esa razón

que Gonzaga y Pereira Lacerda Filho destacan el uso sutil de esos “ecos” de pasajes hebraicos como Salmos e Isaías para reforzar la teología de la unidad y el entendimiento del mensaje cristiano unificador.

7. Práctica y obediencia: igualmente, notamos que Eisenberg y deSilva subrayan que Efesios no solo es teológica, sino aplicable en la cotidianidad ya que ofrece “prácticas epistémicas” (Eisenberg) y exhortaciones éticas (capítulos 4-6, deSilva) que promueven la obediencia como expresión de amor y unidad. Incluso, Montanaro atribuye esto al código doméstico que se comenta en la epístola, pues, el mensaje paulino transforma estructuras patriarcales en relaciones de sumisión mutua que reflejan al Mesías como centro de la comunidad cristiana universal.

8. Ausencia de localización específica: Gore, deSilva y Holladay, apoyados en Orígenes, señalan que Efesios probablemente no se dirigía solo a Éfeso, sino que era una carta circular para iglesias de Asia Menor, lo que refuerza su carácter universal y la amplia aceptación que esta misiva ha tenido entre distintos grupos denominacionales que tienen fundamentos judeocristianos.

Para cerrar, no descartamos que haya otras formas más precisas, exhaustivas, metódicas y amigables de presentar en qué consiste la teología de Efesios. Se espera que este artículo aporte a despertar interés por estudiar las buenas noticias de redención y a aferrarse a la abrigadora gracia divina que nos ha sostenido hasta hoy.

Bibliografía

- DeSilva, David A. *Ephesians*. Ohio: Cambridge University Press, 2022.
- Dunn, James. *The theology of Paul the Apostle*. Cambridge: William B. Eerdmans Publishing Company, 1998.
- Eisenberg, Tony. *Ephesians and ecumenism*. Religious Studies theses and dissertations 18. Dallas: SMU Scholar, 2019. https://scholar.smu.edu/religious_studies_etds/1.
- Gonzaga, Waldecir . “O Corpus Paulinum no cânon do Novo Testamento”. *Atualidade Teológica* 21, n. 55 (2017): 19-41. <https://doi.org/10.17771/PUCRio.Ateo.29100>.
- Gonzaga, Waldecir; Ferreira Belem, Doaldo. “O desenvolvimento das *notae unitatis*. Luzes a partir de Ga 3,26-29 e Ef 4,1-6”. *Fronteiras* 7, n. 1

- (jan./jun., 2024): 149-172. <https://doi.org/10.25247/2595-3788.2024.v7n1.p149-172>.
- Gonzaga, Waldecir; Lacerda Filho; Jair Pereira. “O uso do Antigo Testamento na carta de Paulo aos Efésios”. *Coletânea* 22, n. 43 (jan./jun. 2023): 13-48. <http://dx.doi.org/10.31607/coletanea-v22i43-2023-1>.
- Gore, Charles. *St. Paul's epistle to the Ephesians. A practical exposition.* Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1898.
- Greenwood Tasker, Randolph Vincent. “The text of the ‘Corpus Paulinum’”. *New Testament Studies* 1, n. 3 (1955): 180-91. doi:10.1017/S0028688500008511.
- Halliday, Michael Alexander Kirkwood; Hasan, Ruqaiya. *Cohesion in English.* Londres: Routledge, 2014.
- Holladay, Carl Roark. *A critical introduction to the New Testament. Interpreting the message and meaning of Jesus Christ.* Nashville: Abingdon Press, 2005.
- McGee, John Vernon. *Ephesians. Thru the Bible.* Pasadena: TTB, 1976.
- Montanaro, Andrew. “Living in the New Creation: The household code in Ephesians as theological instruction”. *Religions* 16, n. 258 (2025): 2-16. <https://doi.org/10.3390/rel16020258>.
- Souter, Alexander. *A pocket lexicon to the Greek New Testament.* Londres: Forgotten Books, 2018.
- Vanni, Ugo. *Las cartas de Pablo. El autor, las cartas, las enseñanzas.* Buenos Aires: Claretiana, 2002.
- Vidal, Senén. *Las cartas originales de Pablo.* Madrid: Trotta, 1996.
- Villarroel, Jatniel. *El destinador supremo. Análisis semiótico de los mecanismos discursivos en la epístola a los Romanos B del Corpus Paulinum.* Madrid: EAE, 2012.

Artículo presentado en 20.01.2025 y aprobado en 06.05.2025

Jatniel José Villarroel Ruiz es filólogo clásico, magister scientiae en Lingüística y doctor en Ciencias de la Educación. Actualmente es jefe del Departamento de Educación, Humanidades y Artes y profesor asociado de la Universidad Nacional Experimental de Guayana, Venezuela. Es miembro internacional de la American Psychological Association. Es autor de varios libros y artículos académicos. Correo: jjvillarroel@uneg.edu.ve; ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-6989-4338>.